

Aznar explicará hoy los ataques de Miguel Ángel Rodríguez

El presidente del Gobierno contestará a una pregunta parlamentaria sobre las palabras del secretario de Estado acerca del líder de la oposición

Madrid / D16.—El secretario de Estado de Relaciones con las Cortes, José María Michavila, confirmó ayer que el presidente del Gobierno, José María Aznar, responderá hoy en el pleno del Congreso a una pregunta del PSOE sobre unos comentarios críticos de Miguel Ángel Rodríguez a Joaquín Almunia, el mismo día en el que el dirigente socialista se entrevistaba con el Jefe del Ejecutivo en La Moncloa.

Michavila dijo que "Aznar contestará una pregunta sobre unas declaraciones de Miguel Ángel Rodríguez y otra sobre las pensiones". En concreto, el portavoz del PSOE, Juan Manuel Eguíagaray, preguntará a Aznar si "considera que Almunia recibió el trato que corresponde al líder del primer partido de la oposición" con ocasión de la entrevista mantenida en La Moncloa el 9 de diciembre.

Michavila se refirió también a la reunión que mantuvo la Ejecutiva del PSOE, y dijo que "si después de reunirse todos los líderes del PSOE, todo lo que se les ocurre decir para hacer oposición es criticar unas declaraciones de un secretario de Estado y un informe de un fiscal sobre el que el Gobierno es absolutamente ajeno, pues podemos estar razonablemente satisfechos de que el Gobierno merece una puntuación notable".

Dijo tener la sensación de que cada día que pasa el PSOE se aleja más de los problemas reales de los ciu-



REUNIÓN Aznar, ayer, rodeado por Mario Soares y Simone Veil en un acto sobre la moneda única.

dadanos, como el paro, los tipos de interés, el poder adquisitivo, la vivienda. "Eso son problemas sobre los que estamos esperando una alternativa del PSOE y hoy se aprueban los Presupuestos en el Senado y todavía no han hecho una propuesta alternativa", concluyó.

Además, el presidente del Gobierno, José María Aznar, comparecerá a petición propia en el Congreso de los Diputados para explicar los resultados a que han llegado los Quince en la cumbre europea de Luxem-

También dará, a petición propia, su visión sobre la recién terminada cumbre de Luxemburgo y la ampliación de la Unión Europea al este

burgo, celebrada el pasado fin de semana.

Eso no impedirá que el presidente se someta a las preguntas de la oposición en la sesión de control al Gobierno, indicaron a Europa Press en fuentes oficiales. Tras la intervención de Aznar subirán a la tribuna los portavoces de los distintos grupos parlamentarios, que en su gran mayoría mostrarán su apoyo a la resolución de abrir la UE a 11 nuevos países.

Aznar explicará en su comparecencia el acuerdo alcanzado en Luxemburgo

para poner en marcha un nuevo proceso de ampliación hacia los países del Este y Sur de Europa, la mayoría naciones del antiguo bloque comunista, y describirá el trabajo de la delegación española que ha conseguido desvincular el debate de la financiación del capítulo de nuevas incorporaciones.

El acuerdo de los socios comunitarios contemplará que en abril se lanzará el proceso de adhesión con Chipre, Hungría, Polonia, República Checa, Estonia y Eslovenia.

Madrid / D16.—El ex secretario general del PSOE, Felipe González, negó que vaya a renunciar a su escaño en el Congreso para aceptar la presidencia de la Comisión Europea y aseguró que ninguna de estas informaciones "tiene fundamento".

A su llegada al Casino de Madrid para participar como ponente en unas jornadas sobre la moneda única, González afirmó a los periodistas que "no es verdad" la información publicada respecto a su marcha a la Comisión Europea y añadió que "en ningún momento se me ha ocurrido". Ironizó sobre las especulaciones respecto a su futuro y afirmó que "creo que van a hacer una

González no quiere un cargo en Europa

Afirma que no va a renunciar a su escaño en el Parlamento para aceptar la presidencia de la Comisión Europea

operación para levantar el cielo en Bruselas, que está muy bajo, a ver si lo consiguen y lo ponen a la altura de Nueva York".

Más tarde reiteró su negativa y atribuyó la noticia a la "absoluta buena fe" de sus responsables: "Seguramente se apoya en informaciones de otras personas que no sólo no me

quieren echar, sino que me aprecian". Insistió en que una oferta como la presidencia de la Comisión Europea, que toca renovar en el año 2000, sólo puede agradecerse, pero recordó que falta un ingrediente fundamental, que es su voluntad. "Buena la intención, noble el empeño, pero no tiene ningún fun-

damento porque no cuentan conmigo", apostilló.

En su intervención en el seminario 'En las puertas de la Moneda Única: El futuro de Europa', González abogó por reformar los métodos de funcionamiento de la UE, especialmente a las puertas de la ampliación. Recalcó que dicha tarea debió realizarse en la

Cumbre de Amsterdam y, al no acometerse en su día, habrá de realizarse en una nueva Conferencia Intergubernamental en los años 1999 ó 2000. "Es inencontrable, porque cinco más no caben en este traje".

Alfonso Guerra, presidente de la Fundación Pablo Iglesias, aseguró ayer que siente "gran comprensión ante la dificultad que tiene un personaje como Felipe González para reincorporarse después de haber sido tan importante".

Guerra, en declaraciones a TVE, precisó que no obstante Felipe González debería aceptar la presidencia de la Comisión Europea: "Sería un buen puesto, pues le daría un impulso importante".



PILAR CERNUDA

Dos hombres buenos

Emilio y Víctor fueron hombres importantes de los años primeros de la transición, los años que recordamos con nostalgia tantos políticos y periodistas. Les unieron muchas cosas: el mismo partido, UCD, la misma capacidad de diálogo, la tolerancia, un comportamiento impecable, su ilusión en un futuro democrático y en paz.

Los dos mantenían estrechas relaciones con los diputados de los otros partidos, conscientes de que la rivalidad política no podía envenenar el diálogo entre personas. Los dos hacían su trabajo bien, sin afán de protagonismo, disciplinada y lealmente. Y a los dos les ha unido ahora la fecha del fallecimiento.

A Emilio Attard se lo ha llevado una gripe complicada; a Víctor Carrascal una de esas enfermedades mortales de necesidad con la que luchaba desde hacía tiempo con una entereza ejemplar. Hace pocos años compartí mesa con los dos en una cena inolvidable. Había escrito con cierta morriña sobre aquellos primeros años de la transición, y sobre aquellos hombres y mujeres que hacían política en la transición, y un grupo de ex ucederos me llamó para hablar de los viejos tiempos.

Emilio Attard era un poco el hombre incuestionado, todo un señor presidente de la ponencia que debatió la Constitución, un señor presidente que hizo juegos malabares para que no se rompiera el difícil espíritu de consenso, y que logró siempre mantener el equilibrio cuando más difíciles parecían las situaciones.

Víctor Carrascal, conversador ameno, experto abogado, de gran simpatía a pesar de su rostro quijotesco y serio, era el hombre de la palabra justa en el momento oportuno. Y ameno, y educado, y correcto. Fue una cena irreplicable, entre otras razones porque Emilio y Víctor ya no están aquí para recordar juntos las experiencias vividas, aquellos años en los que todos los días había algo nuevo que emprender y que resolver, porque sólo así se podía dar carpeta a cuarenta años de dictadura.

En estos tiempos de rencillas políticas que se llevan al plano personal, tiempos de sacar trapos sucios, de descalificaciones al contrario, de compadres de baja estofa entre ciertos políticos y ciertos periodistas que defienden intereses inconfesables; tiempos de rivalidades llevadas al extremo, de intereses partidistas que se anteponen a los intereses generales, en estos tiempos en los que hay bastante más desencanto del que se merece un país que no va mal, la muerte de Emilio Attard y de Víctor Carrascal nos obligan, todavía más si cabe, a echar de menos a un gran puñado de personajes de la transición que demostraron una talla política y humana muy por encima de la media.